

¿QUÉ HEMOS CONSEGUIDO EN TEMAS DE IGUALDAD?. Aurea Galán.

La incorporación de la mujer al mundo salarial constituyó uno de los mayores logros en las sociedades modernas. Las mujeres pasaron de no tener alma, ni voz ni voto, a la condición de personas en igualdad de derechos. Igualdad de derechos y de obligaciones.

La trampa de este idílico panorama comienza a vislumbrarse en toda su extensión en los años 80. La voz de alarma surge del interior de los propios movimientos feministas ingleses y alemanes: la cultura femenina se estaba perdiendo a pasos agigantados.

Veinte años después comprobamos que las mujeres hacen filigranas para conciliar profesión y familia, horarios y cuidado de los suyos, compromiso e independencia personal.

La igualdad ha significado, en última instancia, un considerable incremento de las obligaciones femeninas, perfectamente reflejado en las estadísticas. Pero, sin duda, la consecuencia más grave ha sido la fragmentación de los universos familiares:

- **Los bebés** de apenas seis meses se envían a las guarderías, después a los colegios, y por último a los institutos.
- **La educación de los más jóvenes**, que recaía sobre la mujer, ha pasado a ser competencia de los docentes, a menudo sobrepasados por la magnitud de la tarea que se les impone.
- **Niños, jóvenes y adolescentes** deprivados afectivamente, traducen en violencia, casera y callejera, su frustración.
- **Los ancianos**, en la mayoría de los casos a regañadientes, son recluidos en instituciones. Alejados de sus hogares, de sus familiares, de amigos y conocidos, permanecen en ellas sin otra perspectiva más que la muerte.
- **Las mujeres cobran** por el mismo trabajo un 25% menos que los hombres, sin embargo dedican un entre un 50 y un 75% más de su tiempo a las labores domésticas.
- **La escasez de representación femenina en puestos directivos** es sencillamente alarmante,
- la supuesta igualdad no ha erradicado la **violencia del hombre hacia la mujer.**
- **La utilización sexista de la mujer en la publicidad** ha pasado de ser inadecuada a, grotesca, en el mejor de los casos, y enferma en los casos extremos.

Y cito estos ejemplos, a vuelapluma, de memoria, sin profundizar demasiado.

Parece bastante claro que **a la sociedad moderna le sobra improvisación y le falta rodaje en el tema igualitario.** Se han ido parcheando los problemas según iban surgiendo, sin un diseño, sin un objetivo definido. Nuestras sociedades presentan el aspecto de una barriada

del comienzo de las sociedades industriales: altos edificios por los que apenas penetra la luz del sol, en cuyas calles embarradas juegan los niños enfermos y harapientos.

Con ser complicada la situación, sin embargo, **es previsible un drástico empeoramiento de la calidad de vida general**. El anuncio de la UE de incrementar la jornada laboral hasta 65 horas semanales para situarnos en igualdad de condiciones frente al mercado oriental, el aumento imparable, e impagable, del precio de crudo y la perspectiva del inminente crecimiento de la población humana mundial, hacen palidecer los problemas actuales.

Es necesaria la autocrítica acerca de las sociedades que hemos creado. Se hace impostergable el debate acerca del modelo educativo. Debemos enfrentarnos a la perspectiva de ser eternos ancianos institucionalizados esperando lo inexorable.

Y, sobre todo, urge una profunda reflexión sobre el modelo de sociedad que deseamos crear en el futuro, y los papeles a desempeñar por hombres y mujeres.

No hay vuelta atrás, como ya nos avisaron los movimientos feministas hace veinte años, **la cultura femenina, y todos los beneficios sociales que aportaba, ha muerto**.

Aurea Galán es periodista afincada en el Pirineo Aragonés.

Su trayectoria profesional así como la relación de sus publicaciones se encuentran detalladas en su pag web: www.aureagalan.com